

El edificio Elíseos de Zaragoza: un ejemplo de la arquitectura monumental de Teodoro Ríos Balaguer

Laura Aldama Fernández*

Resumen

Se trata del edificio situado en la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4 (actual paseo de Sagasta), y de los proyectos anteriores y posteriores al definitivo realizado en 1939 por Teodoro Ríos Balaguer. Se analiza su ubicación en el panorama urbanístico de la ciudad de Zaragoza, valorando su aportación dentro del contexto de la arquitectura española coetánea y de su propia obra civil.

We refer to the building settled in 2 and 4 General Mola Avenue (nowadays Sagasta Avenue), and the different projects, previous and subsequent to the definite one carried out in 1939 by Teodoro Ríos Balaguer. We analyze its position in Zaragoza urbanistic context, taking into account the building designed by Ríos Balaguer in the context of Spanish architecture and his own civil construction.

* * * * *

1. Introducción

Este artículo trata de uno de los edificios monumentales construidos por el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer (1887-1969), concretamente del situado en el amplio solar que se abre hacia la plaza de Basilio Paraíso en la confluencia de la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4 (denominada actualmente paseo de Sagasta) y la avenida de Calvo Sotelo n.º 3 (actual paseo de la Gran Vía). Este edificio fue proyectado por Teodoro Ríos Balaguer en el año 1939 y financiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja (actual IberCaja), aunque hubo otros proyectos anteriores y posteriores que analizaremos también.

Urbanísticamente el edificio que se estudia (denominado popularmente como Edificio Elíseos) se encuentra en una zona céntrica, ligada a una serie de reformas que modificaron la ciudad de Zaragoza desde 1900: la cubrición del río Huerva (en el año 1930), el trazado de la Gran Vía (comenzada en 1924) y la creación de los ensanches de Miral-

* Becaria de Investigación del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Realiza su tesis doctoral sobre el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer (1887-1969). Correo: laldama@unizar.es.

bueno y Miraflores (en los años treinta). Los precedentes de estas reformas se remontan a dos proyectos de ensanche y construcción de viviendas baratas¹ en el lado derecho de la avenida del General Mola, y otros espacios de la zona de Miralbueno. El primero de éstos fue proyectado por la sociedad catalana *Construcciones Rapid Cem Fer*, en 1923, y el segundo propuesto por la *Sociedad Zaragoza de Urbanización y Construcción*, en 1928. Las dos sociedades quebraron, aunque habían solucionado de forma parecida la edificación de las avenidas de Calvo Sotelo y de Mola, a través de edificios monumentales de varias alturas. Características que servirán de inspiración a los edificios que actualmente conforman la visión de los paseos de la Gran Vía y de Sagasta. En el año 1939 la alineación de la plaza de Basilio Paraíso no estaba definida en los planes urbanísticos de la capital aragonesa, pese a que, para ese año, Regino Borobio y José Beltrán ya habían realizado el Plan de Reforma Interior de Zaragoza², que no se aprobó hasta 1942. Por esa razón, y como luego explicaremos, los constructores y arquitectos se tuvieron que atener a diversos convenios urbanísticos anteriores, como el fechado en 1903. El edificio que nos ocupa fue destinado desde su primer proyecto a clases sociales con un poder adquisitivo alto, ya que se encuentra en una zona de unión entre las dos vías más importantes del ensanche de Miralbueno.

Tras la Guerra Civil, Zaragoza se convierte en uno de los bastiones religiosos más importantes de los años de la Autarquía (1939-1945/51). El Templo de la Virgen del Pilar se constituye como centro de peregrinaciones para la población española, que acude a celebrar la victoria del nuevo régimen. Tal y como demuestra la Orden del 30 de diciembre de 1939 publicada en el Boletín Oficial del Estado, el Templo del Pilar se definirá, tras estas peregrinaciones, como El Templo Nacional y Santuario de la Raza³. El número de peregrinos llegados a la ciudad de Zaragoza aumentará en 1940 ya que en este año se celebrará el XIX aniversario.

¹ BIEL IBÁÑEZ, M.³ P., *Zaragoza y la industrialización: la arquitectura industrial en la capital aragonesa entre 1875-1936*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004, pp. 337-367.

² YESTE NAVARRO, I., *La reforma interior. Urbanismo zaragozano contemporáneo*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1998.

³ *Recogiendo las nobilísimas aspiraciones de varias personas y corporaciones, tanto de su Archidiócesis como de otros obispados y, en particular, del Ayuntamiento de la ciudad, que repetidamente ha significado que sería un método idóneo para acrecentar la devoción a la Virgen Santísima del Pilar y agradecerle los innumerales beneficios que nos ha dispensado durante la guerra, el declarar su basílica Templo Nacional y Santuario de la Raza, el excelentísimo señor Arzobispo de Zaragoza se dirigió a este Ministerio en súplica de que se hiciera tal declaración* [«La Basílica de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza ostentará el título y la consideración de Templo Nacional y Santuario de la Raza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 30-XII-1939), p. 3].

sario de la Venida de la Virgen del Pilar⁴. La ciudad también será la sede de numerosos congresos eucarísticos, marianos y del apostolado seglar, entre otros⁵. La importancia que cobra el Templo del Pilar con estas peregrinaciones revierte directamente en el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer, el cual desde los años veinte estaba realizando labores de consolidación en la basílica, lo que determina y aumenta su popularidad.

La sociedad zaragozana de los años cuarenta se reunía en una serie de instituciones elitistas como fueron el Ateneo, la Real Sociedad Económica de Amigos del País, la Academia de Bellas Artes de San Luis y la Academia de Medicina. Teodoro Ríos Balaguer no sería ajeno a estas instituciones pues fue vocal de la Real Sociedad de Amigos del País, miembro de la Academia de Bellas Artes de San Luis, e incluso estuvo de alguna manera ligado indirectamente a la Academia de Medicina, a través de su padre que llegó a formar parte de ella como catedrático de Anatomía.

Por su parte, el promotor del edificio de viviendas de la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4 (denominada actualmente paseo de Sagasta) fue José Sinués y Urbiola, que desde su nombramiento como director gerente (1933-1940) y director general (1940-1965) de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, fue uno de los financieros de mayor influencia dentro de la entidad y del contexto económico de la capital aragonesa. La familia Ríos estuvo con él desde su ascenso, y, al igual que Teodoro Ríos Balaguer, formó parte de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. El empresario José Sinués y Urbiola⁶ encargó a Teodoro Ríos algunos de los edificios levantados como sucursales de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Aragón y Rioja en Zaragoza, Daroca, Alcañiz, Calatayud, Teruel, Borja, Barbastro y Logroño⁷, también le encargó la construcción de la Estación Experimental del Aula Dei (CSIC) y la restauración del arco del Deán. En este contexto se inscribe el que se le eligiera también como arquitecto del edificio de viviendas que estudiamos, financiado por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja.

⁴ A finales del año 1939 se ultimaban los preparativos para celebrar este centenario: *en el Templo del Pilar se desarrolla en estos días extraordinaria actividad para terminar los últimos detalles de embellecimiento y restauración del templo. Ya está a punto de ser totalmente desarmado el monumental andamiaje de la nave de la derecha y en la Vía Sacra los trabajos continúan día y noche para terminar antes del día último del año* [«Actividad extraordinaria en el Templo del Pilar para terminar con los trabajos de restauración y embellecimiento», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 28-XII-1939), p. 2].

⁵ FERNÁNDEZ CLEMENTE, E., *Historia de Zaragoza. Zaragoza en el siglo XX*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza y CAI, 1999, p. 35

⁶ AA. VV., *Gran Enciclopedia Aragonesa*, vol. 11, Zaragoza, Unali, 1982.

⁷ BOROBIO OJEDA, R., «Teodoro Ríos Balaguer, arquitecto», *Publicaciones La Cadiera*, n.º 225, Zaragoza, 1969, p. 13.

2. Proyectos arquitectónicos para el edificio Elíseos

El edificio que estudiamos sufrió numerosos avatares hasta su definitiva construcción, cambiando tanto de promotores como de arquitectos, lo que dio lugar a varios proyectos hasta su configuración definitiva. Este proceso puede resumirse en los cinco proyectos que seguidamente se enumeran:

- Proyecto para el vaciado y preparación del solar de enero de 1939, cuyo promotor fue Francisco Alonso Martos.
- Proyecto para la construcción de un edificio de viviendas en el solar anterior, realizado en mayo de 1939, cuyo promotor fue Francisco Alonso Martos y su arquitecto Manuel Muñoz Casayús.
- Proyecto para la edificación del terreno actual completo a finales de 1939, cuyo promotor fue José Sinués y Urbiola y su arquitecto Teodoro Ríos Balaguer.
- Proyecto para el aumento de un piso y el retranqueo del edificio anterior en noviembre de 1940, cuyo promotor fue José Sinués y Urbiola y su arquitecto Teodoro Ríos Balaguer.
- Proyecto para la ampliación y reforma de la agencia urbana n.º 2 de la Caja de Ahorros en el paseo de Mola n.ºs 2 y 4, realizado en el año 1966, cuyo promotor fue José Joaquín Sancho Drona (director general de la Caja de Ahorros) y su arquitecto Teodoro Ríos Usón.

Los solares que dieron lugar al edificio de la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4, junto con los de los edificios de viviendas contiguos de la avenida de Calvo Sotelo n.ºs del 5 al 19, formaron parte del antiguo Velódromo de Zaragoza, zona que también recibía el nombre de Campos Elíseos y cuyos propietarios fueron la familia Royo-Villanova. En los años veinte se convirtió en un parque de recreo para la realización de bailes, conciertos y sesiones de cine al aire libre⁸. Sirvió también como academia de instrucción militar, durante la Guerra Civil, y campo de fútbol⁹, en los años treinta, hasta que los propietarios parcelaron estos terrenos para vender los solares resultantes.

2.1. El solar más extremo, cercano a la plaza de Basilio Paraíso, fue adquirido por Francisco Alonso Martos, arquitecto oriundo de Vitoria y con estudio en esta misma ciudad, que el 17 de enero de 1939 inicia en

⁸ MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Los cines en Zaragoza, 1939-1975*, Zaragoza, Elazar, 2005, pp. 62-73.

⁹ RUIZ MARÍN, J., *Memoria de las calles de Zaragoza*, Zaragoza, Leyere, 2002, p. 100.

el Ayuntamiento de Zaragoza un expediente¹⁰ para *el vaciado y preparación de cimientos*, terreno que junto con otros se utilizaría para la construcción del edificio proyectado por Teodoro Ríos Balaguer. Esta solicitud fue aprobada por la Dirección de Arquitectura municipal bajo la condición de que Francisco Alonso replanteara las líneas de fachada. Las obras de vaciado y el inicio de las cimentaciones se comenzaron en marzo de ese mismo año, fecha en la que un Ayudante de la Dirección de Arquitectura inspeccionó las obras y dió cuenta a su superior de que el sistema de edificación en la zona de la avenida de Calvo Sotelo no era el más adecuado, pues el muro de contención del edificio contiguo, sito en esta zona y propiedad del Ayuntamiento, estaba recibiendo las cargas de los cimientos del proyecto de Francisco Alonso Martos. Para solucionar este problema el Arquitecto Jefe accidental de la Sección de Arquitectura del Ayuntamiento, Regino Borobio, propuso al promotor la construcción de postes de hormigón armado para soportar las cargas. El director de las obras declinó la propuesta argumentando que el muro del edificio del Ayuntamiento ocupaba parte del solar en el que él estaba trabajando. El consistorio paralizó las obras y realizó un estudio de las líneas de fachada para saber la extensión del terreno con el que se contaba. A su vez Alonso Martos presentó una instancia al Ayuntamiento en la que explicó su rechazo a la alineación vigente, basada el convenio de 1903 que establecía *que la edificación llegue a la línea de los edificios de Pamplona por la plaza de Paraíso, pero se dice —de verja y chaflán—*¹¹. El arquitecto jefe no entendió este convenio y adjuntó a la instancia un plano con una línea de fachada que seguía la del edificio del Paraninfo en la zona que abría hacia la plaza de Paraíso. Finalmente el Ayuntamiento de Zaragoza organizó una reunión con todos los interesados: Manuel Cendoya (Teniente Alcalde por delegación de Julio Estemera), José Beltrán (Arquitecto municipal), Juan Uriarte y Celaya (representante del dueño del terreno), Manuel Muñoz Casayús (arquitecto director en sustitución de Francisco Alonso Martos) y Antonio Poncel (Jefe de la sección de Fomento) y todos ellos llegaron a un acuerdo respecto a la superficie que ocupaba el solar y a las líneas de fachada, dejando para el interesado la demarcación de la línea que unía la plaza de Paraíso y la avenida del General Mola. El solar, pues, fue demarcado claramente tanto en extensión como en definición de las líneas de fachada.

¹⁰ Archivo Municipal de Zaragoza [A.M.Z.], Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 154, Caja 3.164, año 1939.

¹¹ A.M.Z., Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 154, Caja 3.164, año 1939.

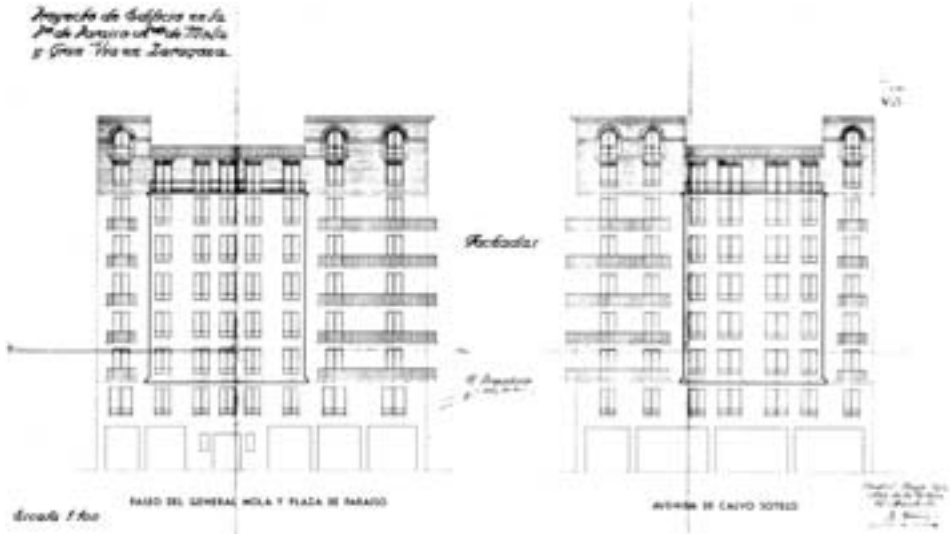


Fig. 1. Fachadas hacia el paseo del General Mola y plaza Paraíso y hacia la avenida de Calvo Sotelo, proyecto presentado por Francisco Alonso Martos firmado por el arquitecto Manuel Muñoz Casayús (1939).

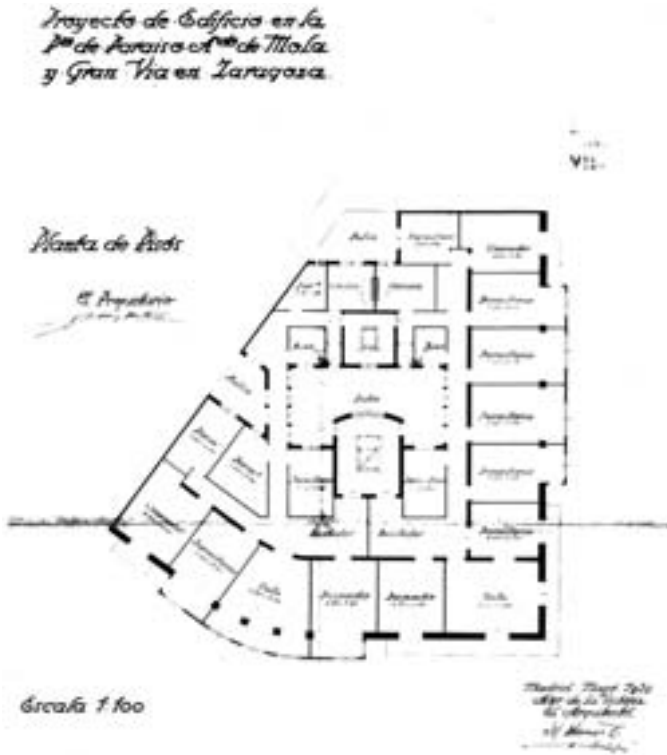


Fig. 2. Planta de pisos, proyecto presentado por Francisco Alonso Martos firmado por el arquitecto Manuel Muñoz Casayús (1939).

2.2. El edificio proyectado sobre el terreno resultante de la demarcación establecida que abriría a la plaza de Basilio Paraíso con una superficie de 400 m² nunca se llevaría a cabo (fig. 1). El 12 de mayo de 1939 el propietario del solar Francisco Alonso Martos solicitó una licencia al consistorio para la construcción de un edificio en la plaza de Paraíso *con vueltas* a la avenida de Mola y de Calvo Sotelo¹². Regino Borobio volvió a insistir en la necesidad de que el proyecto arquitectónico se ajustara al convenio de 1903 que establecía para este edificio una demarcación o retranqueo de la línea de fachada en 5,5 m para formar el jardín entre la verja y el edificio en la zona que abría a la plaza de Basilio Paraíso, siguiendo la articulación ya ensayada en el lado derecho de la avenida del General Mola (actual paseo de Sagasta). La Sección de Fomento determinó que el proyecto presentado no debía realizarse a no ser que se modificara, cosa que nunca ocurrió. El proyecto del edificio lo firmará Manuel Muñoz Casayús, hermano del Teniente Alcalde Pedro Antonio Muñoz Casayús, arquitecto que ya había proyectado desde 1936, junto a Carlo Baratto Besatti, las viviendas de la avenida de Calvo Sotelo n.ºs 7 y 9, contiguas al edificio al que nos referimos.

Según muestran los planos conservados en el Archivo Municipal, el proyecto de este edificio consta de refugio, sótano, planta baja, siete alturas de pisos y áticos. Tiene dos fachadas unidas en esquina, una abierta a la avenida de Calvo Sotelo (paseo de la Gran Vía) y otra a la plaza de Basilio Paraíso y la avenida del General Mola (paseo de Sagasta). Presentan dos materiales constructivos, el ladrillo cara vista que se sitúa en el último piso y en los áticos, y el enlucido en el resto de las fachadas. Ambos alzados presentan idéntico tratamiento con planta baja con grandes vanos adintelados, preparados para un uso comercial, y puerta de acceso a las viviendas, abierta en la esquina de la avenida de Mola y plaza de Paraíso; primer piso en el que se repiten ventanas verticales adinteladas; pisos del segundo al sexto con secuencias de uno o dos balcones unidos mediante barandillas corridas de hierro, que continúan a lo largo de ambas fachadas envolviendo el chaflán, y entre los que se dispone un cuerpo central adelantado en el que se abren secuencias de cuatro o cinco vanos adintelados por planta (en agrupaciones de uno estrecho, dos anchos y uno estrecho por la avenida de Calvo Sotelo; y de uno, tres y un vanos estrechos por la avenida del General Mola y la plaza de Paraíso), ventanas que tienen su exacta correspondencia con los vanos y balcones de los pisos precedentes y superiores; rematándose con un séptimo

¹² A.M.Z., Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 1,570, Caja 3,174, año 1939.

piso de una o dos ventanas en arco adintelado, que pasan a cuatro vanos de igual diseño unidos con barandillas corridas sobre el saliente del cuerpo central inferior; concluyéndose, finalmente los cuerpos salientes, el chafalán y los extremos laterales mediante un volumen de altura añadido a manera de ático acabado en terrazas, con vanos de arco de medio punto reunidos por molduras horizontales que parten de la línea de las impostas, solución esta última que también se utilizó para diferenciar el piso superior y ático (construido en ladrillo a cara vista) de los inferiores, acabados mediante un sencillo enlucido uniforme. Esta combinación de materiales y las barandillas de los balcones y antepechos de hierro que protegen las ventanas son los únicos detalles ornamentales de este primer proyecto del arquitecto Antonio Muñoz Casayús que nunca se llegó a construir.

Tal y como obligaba la Junta de Defensa Pasiva desde el año 1936, el edificio presenta un refugio con *pantallas de explosión en patios, sistema de cierre hermético contra gases, ventilación artificial, absorción del gas carbónico y depósitos de agua y víveres* según detalla en el proyecto¹³ (fig. 2). En el sótano se localiza un amplio espacio de servicios comunes con tres patios interiores al que se accede por dos escaleras, una principal y otra para el servicio. En la planta baja se sitúan el acceso desde el chafalán, cinco locales comerciales con sus respectivos servicios y la vivienda del portero con dormitorio, cocina y W.C. Cada una de las plantas superiores presentan dos pisos a los que se accede desde las escaleras principal y de servicio, los cuales tienen un recibidor, un despacho, una sala, entre cinco y siete dormitorios, un comedor, una cocina y un baño, abiertos a las fachadas y a dos de los patios de luces. La planta de los áticos tiene reducida su superficie de vivienda debido a la presencia de dos terrazas, situadas sobre la planta inferior, disponiéndose un piso con un recibidor, cuatro dormitorios, un comedor, un baño y una cocina, y otro con un despacho, tres dormitorios, una sala, un comedor, una cocina y un baño.

2.3. El edificio proyectado para Alonso Martos nunca se llegó a realizar porque el director de la Caja de Ahorros José Sinués y Urbiola adquirió el terreno y cambió el proyecto anterior por otro del que sería responsable Teodoro Ríos Balaguer, tal como lo explicaba el propio arquitecto en una conferencia impartida años más tarde, en 1956, en la que refiriéndose a la *Caja de Ahorros, Edificio Elíseos. 1939* decía: *en este emplazamiento excepcional se proyectaba construir varios edificios de renta para*

¹³ A.M.Z., Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 1.570, Caja 3.174, año 1939.

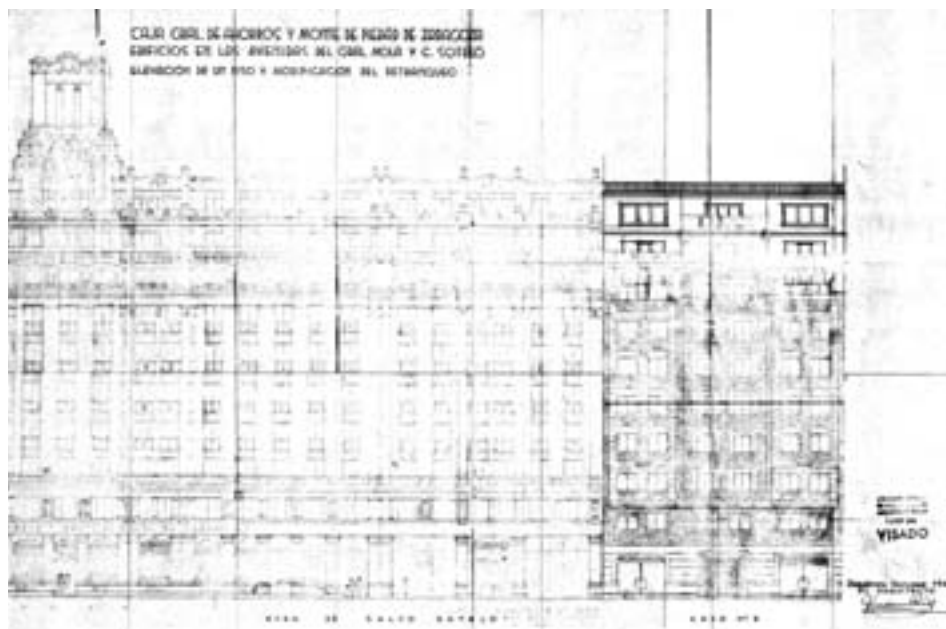


Fig. 3. Fachada hacia la avenida de Calvo Sotelo n.º 3 y a la plaza de Paraíso, proyecto presentado por José Simués y Urbiola firmado por el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer (1939).



Fig. 4. Planta de pisos, proyecto presentado por José Simués y Urbiola firmado por el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer (1939).

venderlos por pisos. Nuestro Director, con oportunidad manifiesta, llegó a tiempo de poder cambiar el plan previsto y ofrecer a la Ciudad este gran edificio que destaca su silueta en la Plaza de Paraíso, entre las avenidas de Mola y Calvo Sotelo¹⁴. No hemos podido encontrar el proyecto original de Teodoro Ríos Balaguer, pero, gracias a una noticia aparecida en *Heraldo de Aragón* el 16 de enero de 1940¹⁵, que trata sobre el referido proyecto y en la que aparecen pruebas gráficas de los planos, sabemos que Teodoro Ríos Balaguer diseñó este edificio entre junio y diciembre del año 1939. El artículo afirma que: *entre los proyectos de grandes edificaciones que se están realizando actualmente en Zaragoza, figura con singular relieve el de la monumental casa que construye en el solar de lo que antes fue Campos Elíseos la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad. El proyecto de este edificio es original del prestigioso arquitecto don Teodoro Ríos, quien ha elegido un estilo de severa modernidad, dentro de un matiz clasicista, estilo que perdurará a través del tiempo con la frescura y lozanía de las obras bien concebidas. La benemérita institución de la Caja de Ahorros, que de una manera constante procura colaborar en el engrandecimiento de la ciudad, va a contribuir a que tenga tono la urbanización de aquel importante sector de Zaragoza...*

No conocemos la fecha de finalización de las obras, si bien se puede establecer la de 1945, momento en el que el escultor Félix Burriel acabó e instaló el grupo escultórico de la «Alegoría del Ahorro» que culmina el chaflán de este monumental bloque de viviendas (fig. 10). Otro diario local, *El Noticiero*, se hace igualmente eco en 1946 de la grandiosidad monumental que ofrece este edificio de Teodoro Ríos diciendo: *ese grandioso edificio que jalona la entrada de Gran Vía, digno frontis del magnífico palacio, albergue de la Facultades de Medicina y Ciencias, que difícilmente podrá ser sustituido en cuanto a grandiosidad, que, por otra parte, es ejemplo permanente de las consecuencias de no haberse preocupado la ciudad de tener un plan de ordenación que hoy afortunadamente posee, pues de haberlo tenido el Paseo de la Independencia y la Gran Vía hubieran estado en línea recta, ese grandioso edificio, decimos, acierto de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, ha completado un sector, que no podía ser vislumbrado siquiera, cuando se ensanchó el angosto puentecillo sobre el Huerva, iniciación de la idea de su cubrimiento¹⁶.*

¹⁴ Conferencia realizada para la conmemoración del cincuentenario de la Exposición Hispano-Francesa de 1908 (RÍOS BALAGUER, T., «El arte arquitectónico y edificios principales de Zaragoza, desde la época de la Exposición Hispano-Francesa hasta nuestros días», Zaragoza, *Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja*, 1956, pp 3-23).

¹⁵ «El mejoramiento urbano de la ciudad de Zaragoza», en *Heraldo de Aragón*, (Zaragoza, 16-I-1940), p. 5.

¹⁶ «Zaragoza adquiere por momentos aspecto de gran ciudad», en *El Noticiero*, (Zaragoza, 1-I-1946), p. 8.

2.4. La desaparición de la documentación original del proyecto diseñado por Teodoro Ríos Balaguer queda, en parte, subsanada por la que se incluyó en el expediente de reforma que presentó José Sinués y Urbiola el 4 de noviembre de 1940¹⁷, en el que solicita al Ayuntamiento un cambio del proyecto anterior, consistente en la adición de un piso más de altura que permitiera disponer el edificio en línea con el contiguo de la avenida de Calvo Sotelo n.º 5 (fig. 5). El arquitecto municipal José Beltrán y la Comisión de Fomento aprueban la reforma ya que se atiene a los artículos 33 y 111 de las Ordenanzas Municipales. El primero hacía referencia a la permisividad del Ayuntamiento para conceder alturas superiores a lo dispuesto en las Ordenanzas, ya que se trataba de un edificio singular, y el segundo permitía presentar un tipo de arquitectura consonante con el conjunto urbanístico de determinadas calles. Este expediente presentado por José Sinués y Urbiola nos ofrece suficiente documentación para el estudio formal del edificio de la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4, tal y como originalmente se proyectó.

Así sabemos que el edificio se ubica en un gran solar de 1.458,06 m², está compuesto por dos fachadas, una que abre a la avenida del General Mola y otra a la avenida de Calvo Sotelo, con un amplio chaflán curvo entre ellas orientado hacia la plaza de Basilio Paraíso (figs. 3, 7 y 8). Consta de un refugio antiaéreo hacia la avenida de Mola, dos plantas de sótanos, una planta baja, ocho pisos de vivienda y uno más de ático. Para la estructura del edificio se utilizó hormigón y para los paramentos interiores ladrillo, revistiéndose con aplacados en piedra.

La composición de la fachada presenta cuatro volúmenes verticales salientes que arrancan del segundo piso, dos en las zonas más extremas de los alzados de las avenidas del General Mola y de Calvo Sotelo y otros dos enmarcando el chaflán, que queda algo más retrasado y culmina con el volumen del torreón que sirvió de fondo al grupo escultórico de Félix Burriel. Las fachadas presentan un esquema clásico de basamento, cuerpo central y remate. El basamento ocupa la planta baja y la primera altura de pisos, está diferenciado del resto mediante una cornisa volada a partir de la que arranca el cuerpo central; abriéndose grandes huecos adintelados, separados por una o dos pilastras pseudo-toscanas decoradas con sencillas flores, en la planta baja; y repitiéndose el mismo esquema en el primer piso, en este caso con ventanas dispuestas entre las pilastras lisas y aplacados ornamentales. El cuerpo central consta de cinco alturas, reuniéndose los volúmenes verticales salientes mediante un balcón corrido

¹⁷ A.M.Z., Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 5.145, Caja 3.235, año 1939.



Fig. 5. Reforma de alturas y retranqueos realizada por el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer para la fachada de la avenida de Calvo Sotelo (1939).



Fig. 6. Fachadas de la Agencia Urbana n.º 2 de la Caja de Ahorros, la superior correspondiente al proyecto de Teodoro Ríos Balaguer (1939) y la inferior al proyecto de reforma de Teodoro Ríos Usón (1966).



Fig. 7. Vista actual de la fachada que abre hacia la avenida de Calvo Sotelo (actual paseo de la Gran Vía).

apeado en grandes ménsulas y con balaustrada de piedra que recorre todo el edificio a la altura de la segunda planta, alternándose balcones adintelados verticales dispuestos entre pilastras gigantes en los cuerpos retranqueados, y parejas de balcones flanqueados también por pilastras gigantes en los cuerpos verticales volados. Sobre este cuerpo se dispone un remate formado por los dos últimos pisos, en los que se abren idénticas secuencias de vanos separados también por pilastras y recuadros ornamentales en sentido vertical, y por entablamento y cornisas corridas de inspiración clásica, en sentido horizontal; los extremos de los cuerpos avanzados del último de dichos pisos se ornamentan con cariátides y sobre éstas, algo más retrasados, se levantan los áticos dispuestos entre las terrazas, abiertos entre los volúmenes más retranqueados de las viviendas, destacados de nuevo con pilastras, remates triangulares reinterpretación de los frontones clásicos, flanqueados por motivos cúbicos escalonados y decorados con relieves ornamentales. Estas cariátides, junto con el grupo escultórico de la «Alegoría del Ahorro», fueron realizadas por el escultor Félix Burriel¹⁸.

Los accesos se realizan a través de tres puertas correspondientes a las entradas de la avenida del General Mola n.º 2 y 4 y a la avenida de Calvo Sotelo n.º 3. Éstos se abren entre pilastras con decoración floral, cerrándose mediante un cierre acristalado en el que se sitúa la puerta propiamente dicha, en dos casos perfiladas por un marco de piedra, en el que se encuentra el número de la casa (avenida del General Mola n.º 4 y de Calvo Sotelo n.º 3), y en el otro inscrita en un cierre de hierro con el escudo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, en la que también se sitúa la numeración (avenida del General Mola n.º 2). Las tres puertas son de hierro y bronce, responden a un mismo diseño, realizado por Teodoro Ríos Balaguer, con una composición geométrica acabada con palmetas y lotos y con tiradores curvos acanalados vinculados con la estética *Decó*. En el caso de la puerta que abre a la avenida del General Mola n.º 4, ésta forma parte de un conjunto unitario que se extiende a ambos lados en los accesos al Cine y Restaurante Elíseos y que quedan unidos a la puerta mediante un friso horizontal corrido, visible por detrás de las pilastras que articulan la fachada y a través de la marquesina volada que sostiene el rótulo «CINEMA ELÍSEOS» flanqueado por palmetas *Decó*. El cine también fue proyectado por Teodoro Ríos Balaguer¹⁹.

¹⁸ MORÓN BUENO, J. R., *Dos escultores zaragozanos: José Bueno y Félix Burriel*, Zaragoza, Tesis Doctoral inédita, leída en septiembre de 1990 en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, (Depositada en la Biblioteca de Humanidades María Moliner).

¹⁹ MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Los cines en Zaragoza...*, *op. cit.*, pp. 62-73.

El chaflán se remata mediante un torreón ligeramente retranqueado, configurado como un templete adintelado de planta cuadrada, abierto por sus cuatro lados, dispuesto sobre un gran basamento que se abre a la plaza de Basilio Paraíso que sirve de fondo al grupo escultórico de la «Alegoría del Ahorro» obra del escultor Félix Burriel (fig. 8). En el proyecto de Teodoro Ríos Balaguer el basamento de este remate aparece escalonado y se parte en dos para disponer en el hueco central el grupo escultórico proyectado; otro friso ornamental recorre el remate del templete. Cuando el edificio fue terminado se le añadieron cuatro palmetas decorativas realizadas en piedra en los extremos superiores del templete, se introdujo el grupo escultórico en el año 1945 y se remató el conjunto con el escudo de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad dispuesto en el centro del friso (figs. 8 y 9). El grupo escultórico fue noticia en la prensa local el año de su colocación: *en estos días el escultor don Félix Burriel Marín expone en su magnífico estudio su última producción. Se trata de un grupo alegórico de dimensiones nada comunes que ha modelado con destino al nuevo edificio que la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, ha levantado en el ángulo de las avenidas de Calvo Sotelo y General Mola. Representa el grupo una acertada alegoría de la benemérita institución y está destinado a ser fundido en bronce dorado; tiene una altura de seis metros y está concebido para verse a gran altura, para lo cual hay que variar concienzudamente las proporciones de todos los elementos para compensar los escorzos (...)*²⁰. Félix Burriel proyectó diversos monumentos a lo largo de su carrera, que sin embargo no se llegaron a realizar por la falta del soporte financiero necesario. Dos excepciones fueron el grupo escultórico al que nos referimos²¹ y la escultura que representa a San Vicente de Paúl (1953) que se colocó en la fachada del Templo del Pilar de Zaragoza, trabajando de nuevo en este caso con el arquitecto Teodoro Ríos Balaguer.

El edificio diseñado por Ríos presenta una concepción monumental en la que se unen tradición y modernidad, o lo que es lo mismo *la severa modernidad* con la que tan acertadamente valoró este edificio la prensa local²². Porque, no en vano combina motivos decorativos clásicos reinterpretados y una excelente composición de la misma orientación, con el gusto por una definición clara de los volúmenes, una gran apertura de vanos y el uso de motivos ornamentales geométricos en los cie-

²⁰ «El escultor Burriel expone su última obra», en *El Noticiero*, (Zaragoza, 2-X-1945), p. 7.

²¹ AA. VV., *Exposición antológica de los escultores aragoneses: José Bueno (1884-1954) (primer centenario) y Félix Burriel (1888-1976): Palacio de la Lonja de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1984, pp. 18-19.

²² Véase nota 14.



Fig. 8. Vista actual de la fachada que abre hacia la plaza de Basilio Paraíso.



Fig. 9. Fachada que abría a la Plaza de Paraíso, antes de la colocación del grupo escultórico de Félix Burriel en 1945.



Fig. 10. Vista de la fachada que abría hacia la plaza de Basilio Paraíso en 1960, con del rótulo luminoso de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad (desaparecido).

rres de las ventanas y las barandillas de los balcones y terrazas de inspiración moderna (fig. 9). Con esta síntesis buscó crear un lenguaje atemporal que perdurara a través del tiempo y que fuera acorde con la entidad patrocinadora, consiguiendo así uno de los edificios más singulares de la Zaragoza moderna.

Este lenguaje resulta equivalente al desarrollado a nivel nacional por el arquitecto gallego Antonio Palacios Ramilo²³ (1874-1945), que trabajó de manera parecida la composición clásica y la definición de los volúmenes de fachada en edificios monumentales proyectados como viviendas de pisos y hoteles. Entre los primeros se encuentra el situado en la plaza de Cánovas del Castillo n.º 4, de Madrid (1913-1917), se trata de un edificio en chaflán, con una organización clásica de basamento, cuerpo central y remate, un torreón sobre la esquina y elementos clásicos reinterpretados como columnas de orden gigante, frontones partidos y entablamento y ménsulas simplificadas; en la misma línea se encuentra el edificio del paseo de la Castellana n.º 28, en Madrid (1914-1921), que presenta asimismo una orientación clásica con una perfecta definición de los volúmenes salientes de la fachada, torreón sobre el chaflán y motivos decorativos clásicos. En lo referente a los hoteles, el que mejor responde al lenguaje monumental utilizado por Teodoro Ríos Balaguer es el desaparecido hotel Florida de Madrid (1922-1924), ubicado en la plaza del Callao n.º 2, que presentaba una clara organización de los volúmenes, destacando el saliente escalonado de la zona central, una división horizontal clásica a base de basamento, cuerpo central y remate con torreón.

El proyecto de Teodoro Ríos en el edificio de la avenida del General Mola n.ºs 2 y 4 es también expresión de la habilidad compositiva que caracteriza a todas las obras de este arquitecto, tal y como ya lo valorara en 1969 Regino Borobio diciendo: *en la Escuela se respiraba un aire de renovación que, sin romper totalmente los moldes clásicos, diera nueva vida a la Arquitectura, de acuerdo con las exigencias de la época... Se trataba de dar a la Arquitectura de todos los días la dignidad que hasta entonces se había reservado exclusivamente para los solemnes edificios monumentales... Y efectivamente, si os fijáis en los edificios de Ríos descubriréis ese afán por la obra bien estudiada y bien terminada. Son obras que dan categoría a la ciudad en que se alzan*²⁴. Esta habilidad compositiva la utilizó de diferentes maneras, entre ellas a través del empleo del sistema clásico ya expresado, a base de basamento,

²³ AA. VV., *Exposición: Antonio Palacios. Constructor de Madrid: Círculo de Bellas Artes de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 2001.

²⁴ BOROBIO OJEDA, R., «Teodoro Ríos Balaguer...», *op. cit.*, p. 13.

cuerpo central y remate, que utilizó en la sede del Heraldo de Aragón en el paseo de la Independencia n.º 29 (1930), (fig. 11), añadiendo a esta orientación clásica un cierto «sabor aragonés», tal y como él mismo explicaba en la memoria. Volvemos a encontrarlo en la vivienda de pisos del paseo de María Agustín n.º 1 (1934), (fig. 12), en este caso dándole una orientación *Decó*. Y vuelve a repetirse en la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la calle del General Franco n.º 101 (actual calle de Conde de Aranda) (1939), (fig. 13), copia del realizado años antes en la calle de San Jorge, y el Banco Aragonés de Crédito en la calle del Coso n.º 67 (1940), (fig. 14), construcciones ambas en las que acentuó el lenguaje clásico, muy apropiado, por otra parte, para las entidades bancarias. La monumentalidad del edificio que estudiamos se ve remarcada por la presencia del torreón sobre el chaflán, solución que Teodoro Ríos Balaguer adoptó en los edificios antes citados y también en la sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad en Logroño situada entre las calles de Francisco de la Mata y la del Marqués del Vallejo, frente a la plaza del General Espartero (años cuarenta), en la que usó un lenguaje clasicista con elementos decorativos simplificados. Por otro lado, las pilastras de orden gigante fueron también uno de los motivos arquitectónicos más repetidos en el lenguaje monumental cultivado por Ríos, como muestran casi todos los edificios ya reseñados.

Finalmente hemos de comentar las viviendas proyectadas en el interior del edificio estudiado (fig 4). Tanto la concepción de fachadas y ubicación urbanística, como su distribución interior nos indican que nos encontramos ante un conjunto de pisos destinados a familias de alto poder adquisitivo. El refugio dispuesto en la avenida del General Mola cumple con las obligaciones exigidas por la Junta de Defensa Pasiva. La planta baja presenta tres accesos que corresponden a tres bloques de viviendas accesibles desde el paseo del General Mola n.ºs 2 y 4 y avenida de Calvo Sotelo n.º 3, dos locales comerciales, dos oficinas de la administración n.º 2 de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad y el Restaurante²⁵ y cine Elíseos²⁶. El bloque de viviendas que abre hacia la avenida del General Mola n.º 4 tiene dos patios medianeros y uno interior; y una escalera central que da acceso a tres viviendas por planta, una de pequeñas dimensiones para el portero (con una habitación, una cocina, una despensa y un W.C.) y dos de grandes dimensiones, con seis o siete habitaciones, una cocina, una despensa, un W.C. y un baño. El bloque de pisos de la avenida del

²⁵ RUIZ MARÍN, J., *Memoria de las calles de Zaragoza*, Tomo II, Zaragoza, Ubau, 1991, p. 10.

²⁶ MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Los cines en Zaragoza...*, *op. cit.*, pp. 62-73.



Fig 11. Edificio de la sede del Heraldo de Aragón en el paseo de la Independencia n.º 29 (1930)



Fig 12. Edificio de viviendas del paseo de María Agustín n.º 1 (1934).



Fig 13. Sucursal de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad en calle del General Franco n.º 101 (actual calle de Conde de Aranda) (1939).



Fig 14. Sede del Banco Aragonés de Crédito en la calle del Coso n.º 67 (1940).

General Mola n.º 2 presenta dos patios interiores y dos escaleras, una para el servicio, con dos entradas al piso del portero (con una habitación, una cocina, una despensa y un W.C.), y otra principal, por la que se accede a dos pisos con cinco o seis habitaciones, una cocina y un W.C. El bloque de viviendas que abre a la avenida de Calvo Sotelo n.º 3 tiene dos patios medianeros y dos interiores; y una escalera central que da acceso a tres viviendas por planta, una de pequeñas dimensiones para el portero (con tres habitaciones, una cocina y un W.C.) y otras dos con cinco o seis habitaciones, una cocina con despensa, un baño y un W.C. La organización interior con escaleras y vivienda para el servicio o el portero, tiene un precedente claro en la planificación interior de la vivienda de pisos de la calle de San Clemente s/n proyectada por Ríos Balaguer en el año 1920. La unión de varios bloques de viviendas con sus correspondientes entradas en un solar de grandes dimensiones ya la había ensayado también el arquitecto en las viviendas de pisos de la avenida de Hernán Cortés n.ºs 2 y 4, proyectadas en 1937²⁷.

2.5. El último proyecto referido al edificio del avenida del General Mola n.ºs 2 y 4 (Paseo de Sagasta) es el de la reforma de la Agencia Urbana n.º 2 de la Caja de Ahorros realizada por el arquitecto Teodoro Ríos Usón, hijo del anterior, el 28 de marzo de 1966²⁸ (fig. 6), encargada por José Joaquín Sancho Dronda. En la solicitud y la memoria de la licencia de obra se explica la necesidad de reformar la fachada y los interiores de la planta baja. En la fachada, Ríos Usón mantiene los grandes escaparates dispuestos entre una o dos pilastras pseudo-toscanas rematadas en su parte superior con decoración floral, cambia una de las entradas que abre hacia la plaza de Paraíso y la sitúa en la avenida de Calvo Sotelo, elimina todas las rejerías decorativas, proyectadas por su padre, a excepción de la que se situaba sobre la entrada del chaflán, y modifica el trazado del rótulo ampliando la dimensión de la tipografía. En el interior, las dos oficinas proyectadas por Ríos Balaguer se unifican en una sola, a la que Teodoro Ríos Usón añade una planta de sótanos reformando las escaleras interiores. La planta baja presenta dos locales comerciales que abren a la avenida de Calvo Sotelo con sendas escaleras interiores y una agencia urbana con una sala para el público flanqueada de sendas oficinas, con un despacho para el delegado, un baño y una escalera interior.

²⁷ ALDAMA FERNÁNDEZ, L., «Teodoro Ríos Balaguer arquitecto. Viviendas de los años treinta», *Artigrama*, 20, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2005, pp. 401-418.

²⁸ A.M.Z., Comisión de Fomento, Licencias, Expediente 13.282, Caja 9.397, año 1966.

Teodoro Ríos Balaguer supo aprovechar la oportunidad ofrecida por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, proyectando un edificio monumental que dentro de su modo de hacer y acorde con el gusto de la entidad promotora, se convertiría en lo que todavía es y siempre será, uno de los edificios singulares de la plaza de Paraíso y uno de los ejemplos de viviendas de pisos que han configurado la imagen de esta parte de la ciudad de Zaragoza.